

13  
DE MAYO

SÉPTIMO SÁBADO



#### Objetivo

Entender las razones para alabar al Señor y por qué solo él es digno de adoración y alabanzas



#### Resultado

Una iglesia que adore a su Creador y Salvador.



#### Proyecto misionero de las clases

Invitar a amigos de la iglesia a este programa especial de adoración



#### Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión



#### Celebramos

Día de reconocimiento a las enfermeras adventistas

# ¡ADOREN al Creador!

Tema: Adoración

## Al director

En este programa los participantes estarán sentados en la congregación y se irán presentando durante el desarrollo. Debe verse como una adoración de toda la congregación y que toda la iglesia participe en las alabanzas. Al salir el participante de la congregación, debe decir la primera línea con voz fuerte: «Alabemos al Señor porque él es bueno». Algunas partes se harán con entradas y salidas como en el drama.

## Sugerencias

- ✓ Preparar un coro especial para entonar las alabanzas. El coro puede estar vestido de blanco.
- ✓ Colocar carteles con Salmos de adoración a Dios.
- ✓ Regalar himnarios a los visitantes o a los primeros en llegar.
- ✓ El proyecto misionero de este programa consiste en invitar a amigos de la iglesia, y visitantes, a participar de la adoración. Si es posible entregue un regalo, como la revista *Prioridades* a cada invitado. Puede preparar tarjetas de invitación y entregar a cada clase para que las entreguen a los invitados previamente.
- ✓ Cuando cada participante hable puede ir colocando, en un lugar indicado, los motivos por los que debemos alabar a Dios: *Alabemos al Señor, porque él es bueno; Alabemos al Señor, porque él es grande; Alabemos al Señor, porque nos traerá la victoria, etc.*



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/misionquarterlies/>

## Apertura

### Introducción

Toda la Biblia está llena de alabanzas al Señor. El libro de los Salmos en gran parte está lleno de canciones de alabanzas, pero a veces nos preguntamos: ¿Por qué debo alabar al Señor? Podemos responder esta pregunta con la misma Palabra de Dios.

### Alabemos al Señor, porque él es bueno

«Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia» (Salmo 136: 1). En su infinita misericordia Dios nos eligió para ser llamados sus hijos, sin merecerlo. Su misericordia y amor por nosotros lo llevó a dar a su único Hijo para que tengamos vida eterna. ¡Alabado sea el nombre de nuestro Dios, porque él es bueno! (Coloca en la pared el letrero con el nombre *Alabemos al Señor, porque él es bueno*, y los demás participantes seguirán la indicación).

### Primer participante (himno)

#### *Alabemos al Señor, porque él es grande*

«Yo sé, ciertamente, que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses. Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los mares y en todos los abismos» (Salmo 135: 5-6).

Nunca podemos olvidar la grandeza de nuestro Señor. A veces nos agobiamos por nuestros problemas y olvidamos que nuestro Señor es mayor que nuestros problemas. Así que no hemos de decirle a Dios cuán grande es nuestro problema, sino decirle a nuestro problema cuán grande es nuestro Dios. Adoremos a nuestro gran Dios colocándonos de pie y cantando las notas del himno 141, *Alabadle*.

(Los himnos serán dirigidos por el coro ya elegido previamente).

### Segundo participante (lectura bíblica)

#### *Alabemos al Señor, porque nos traerá la victoria*

Si confiamos en nuestro Señor y Salvador saldremos victoriosos. No importa quién sea el enemigo, nuestro Dios lo vencerá. Busquemos en nuestras biblias el Salmo 18: 3: «Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos».

### Tercer participante (oración)

#### *Alabemos al Señor, porque él es santo y habita entre nosotros*

«Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel» (Salmo 22: 3). «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre» (Juan 1: 14). Yo también quiero alabar a Dios porque está entre nosotros; porque, aunque no merecemos su compañía, él habita en nuestro medio. ¡Alabado sea el nombre de Dios! Postrémonos y hablemos con nuestro Señor. Oremos.

### Cuarto participante (bienvenida)

Además de alabar a Dios por sus maravillosas virtudes, por su poder, por su gloria, por su misericordia, porque es digno, porque es poderoso, por su grandeza, por su amor, también debemos alabarle porque la alabanza trae bendiciones a nuestras vidas: paz, dicha, libertad y gozo, entre otras cosas.

Sean todos bienvenidos a la casa de nuestro Dios. Que este día de alabanza se convierta en una constante adoración en nuestras vidas y que las más ricas bendiciones de lo alto sean con cada uno de nosotros. Alabemos a nuestro Señor.

(Entra el coro o grupo y entona un himno de alabanza).

## Parte central

### Drama

(Preparar dos escenarios uno como pueblo y el otro como una cárcel)

**Narrador:** La alabanza a nuestro Dios trae libertad a nuestras vidas y a los que están a nuestro alrededor. Incluso puede abrir las puertas de una cárcel.



Aconteció que después de Pablo bautizar a toda una familia, iban caminando para reunirse a orar, de repente le salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.

**Mujer:** (A gran voz): ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo y anuncian el camino de la salvación! (lo repite varias veces).

**Pablo:** ¿Qué le pasa a esta mujer? (se acerca a la mujer): «Te ordeno en el nombre de Jesucristo que salgas de ella».

**Mujer:** Gracias, Pablo.

**Amo:** Pablo está alborotando al pueblo. ¡Guardias, deténganlos a él y a su compañero Silas!

(Se los llevan agarrados de la mano).

**Narrador:** Los presentaron a los magistrados y dijeron: «Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos». Entonces se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarlos con varas. Después de haberlos azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardara con seguridad. El cual, al recibir esta orden, los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

(Aparecen encerrados).

**Pablo:** Silas, oremos a nuestro Dios y cantemos, que él nos dará la libertad.

**Silas:** Sí, oremos: «Señor, danos la libertad, pero, sobre todo, que se haga tu voluntad. Alabado seas. En el nombre de Cristo Jesús, amén».

(Pablo y Silas cantan, puede ser un himno de alabanza o alguna canción acorde con el programa).

**Presos:** Estos dos están locos; están presos y siguen alabando a su Dios. ¡Qué locura!

(Pablo y Silas siguen cantando).

**Narrador:** Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Se despertó el carcelero y, al ver abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.

**Pablo:** ¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí!

**Narrador:** Él, entonces, pidió una luz, se precipitó adentro y, temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas. Los sacó y les dijo:

**Carcelero:** Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

**Pablo y Silas:** Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa.

**Narrador:** Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas, y en seguida se bautizó con todos los suyos. Luego los llevó a su casa, les puso la mesa y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios. La alabanza a nuestro Dios trae libertad, transforma corazones, salva almas y, sobre todo, aleja al enemigo. Escuchemos una alabanza a nuestro Dios.

## Panorama global

### Nuevo Horizonte

#### La alabanza trae bendiciones

«Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios» (Salmo 103: 1-2). Escuchemos el *Nuevo Horizonte*.

**Relato misionero:** (Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

#### La alabanza trae consuelo en las pruebas y en los momentos difíciles

«Jehová es mi luz y mi salvación, ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida, ¿de quién he de atemorizarme?». «¡Espera en Jehová! ¡Esfuézate y aliéntese tu corazón! ¡Sí, espera en Jehová!» (Salmo 27: 1, 14). Escuchemos el relato misionero.

## División en clases

### Informe secretarial

#### Alabemos al Señor porque él es fiel

«Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió» (Hebreos 10: 23).

«De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel creación, y hagan el bien» (1Pedro 4: 19).

«El que los llama es fiel, y así lo hará» (1 Tesalonicenses 5: 23-24).

**Tiempo de la lección:** Quedemos divididos en clases, aprendamos hoy a explorar la relevancia de la Creación misma. ¡Alabado sea el nombre del Creador!

## Clausura del programa

*Este Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.*

**Club de Lectura:** «El mensaje del segundo ángel: Dos ciudades en contraste». Este es el interesante tema que estudiaremos durante esta semana en nuestro «Club de lectura». Leeremos el **capítulo 4** de nuestro libro *Volviendo al corazón del adventismo*.

Lea y comparta lo aprendido durante la semana.

### Conclusión

Entran los participantes con palmas en las manos (*también la congregación puede tener palmas*). (*La conclusión puede ser repartida entre los participantes*).

*(Estas partes pueden ser divididas entre todos los participantes).*

Ahora nos queda una pregunta por hacer: ¿Quién debe alabar al Señor?

Dice su Palabra que todos: Salmo 145: 21:

*«La alabanza de Jehová proclamará mi boca. ¡Todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre!»*  
(*la cursiva es nuestra*).

Todo lo que respire (Salmo 150: 1).

Todos los pueblos (Salmo 67: 3).

Los que le temen (Salmo 22: 23).

Sus siervos (Salmo 113: 1).

#### ¿Dónde debemos alabar al Señor?

En la iglesia (Salmo 22: 25).

En su santuario (Salmo 150).

En medio de muchos (Salmo 109: 30).

#### ¿Cuándo debo adorar a Dios?

Todo el día (Salmo 71: 8).

Por siempre (Efesios 5: 20): «Dando gracias siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo». Alabado sea nuestro Dios y Creador.

**Himno final:** Cantemos el himno 1, *Cantad alegres al Señor*.

### Oración final.